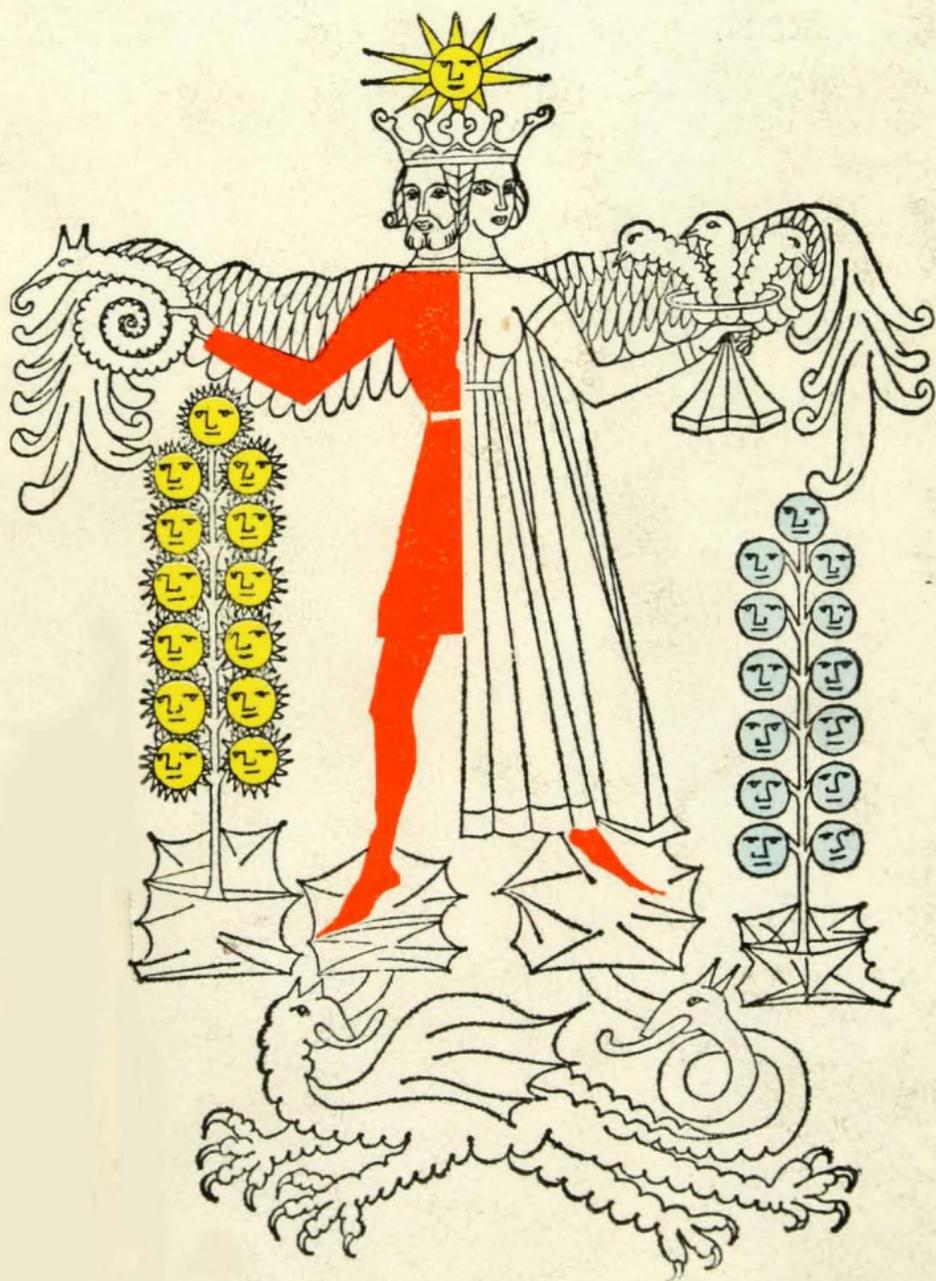


Enrique Gómez-Correa

# La Pareja Real



EDICIONES MANDRAGORA

## DEL MISMO AUTOR

- LAS HIJAS DE LA MEMORIA (Poemas). Ediciones "Mandrágora", Santiago de Chile 1940.
- CATACLISMO EN LOS OJOS (Poemas). Ediciones "Mandrágora", Santiago de Chile 1942.
- SOCIOLOGIA DE LA LOCURA (Ensayo). Con ilustraciones diversas. Ediciones "Aire Libre", Santiago de Chile 1942.
- MANDRAGORA, SIGLO XX (Poemas). Collages de Jorge Cáceres. Ediciones "Mandrágora", Santiago de Chile 1945.
- LA NOCHE AL DESNUDO (Poemas). Ediciones "Mandrágora". Santiago de Chile 1945.
- EL ESPECTRO DE RENE MAGRITTE. Ilustraciones de René Magritte, Santiago de Chile 1948 (Poemas).
- EN PLENO DIA (Poemas). Ilustraciones de Enrico Donati. Ediciones "Mandrágora". Santiago de Chile 1949.
- CARTA - ELEGIA A JORGE CACERES (Poema). Dibujo de Victor Brauner. Ediciones "Le Grabuge". Santiago de Chile 1949.
- LO DESCONOCIDO LIBERADO *seguido de* LAS TRES Y MEDIA ETAPAS DEL VACIO (Poemas). Ilustraciones de Jacques Hérold. Ediciones "Mandrágora". Santiago de Chile 1952.
- MANDRAGORA REY DE GITANOS (Drama inspirado en un cuento de Achim von Arnim). Retrato del autor por René Magritte. Ediciones "Mandrágora". Santiago de Chile 1954.
- LA IDEA DE DIOS Y LAS VOCALES (Ensayo). Ediciones "Mandrágora", Santiago de Chile 1955.
- LA VIOLENCIA (Prosas). Ediciones "Mandrágora". Santiago de Chile 1955.
- EL AGC DE LA MANDRAGORA (Antología). En colaboración con Braulio Arenas. Ediciones "Mandrágora". Santiago de Chile 1957.
- EL CALOR ANIMAL (Poema). Ediciones "Mandrágora". Sello Grupo Fuego de la Poesía. Santiago de Chile 1973.
- ZONAS EROTICAS (Poema). Ediciones "Mandrágora". Santiago de Chile 1973.
- MADRE TINIEBLA (Poema). Ediciones "Mandrágora". Santiago de Chile 1973.
- POESIA EXPLOSIVA (Antología). Selección antológica del autor (1935 - 1973). Prefacio de Stefan Baciu. Retrato autor por René Magritte. Ediciones "Aire Libre". Santiago de Chile 1973.
- MOTHER DARKNESS. (Versión al inglés del poema "Madre Tiniebla". por Susana Wald). Ediciones "Oasis". Toronto (Canadá) 1975. Ilustraciones de Ludwig Zeller.
- HOMENAJE A MAYO (Poema). Versiones al inglés y al francés por Beatriz Zeller. Ilustraciones del pintor Mayo. Ediciones "Phases - Oasis". París - Toronto 1980.
- LA PAREJA REAL (Poema). Ediciones "Mandrágora".
- FRAGIL, MEMORIA (Poemas). En prensa.

## TRADUCCIONES

Guillaume Apollinaire, ALCOHOLES (Selección, prefacio y traducción de Enrique Gómez-Correa). Retrato de Apollinaire por Picasso. Ediciones "Mandrágora". Santiago de Chile 1955.

Enrique Gómez-Correa

# La Pareja Real

EDICIONES MANDRAGORA

**54055**

© Enrique Gómez-Correa, 1985

Inscripción N° 59.970

Ediciones Mandrágora

Derechos reservados

Edición de 500 ejemplares

Proyectó la edición:

Carlos Calderón Ruiz de Gamboa

Impreso en: Editorial La Noria

Las Petunias 1661 - Providencia

Impreso en Chile/Printed in Chile

*En el vacío un hilo de sangre detiene el tiempo  
Y entonces pasa la pareja real.*

EL CALOR ANIMAL

En la trinidad hay uno  
Que dobla a cualquiera de los otros dos  
Y por eso  
Sólo existe la pareja real  
Que es una y lo uno.

Real es también la ciudad  
Porque ella desata el amor  
Y es mi amor y en ella realizo mi amor  
A cada instante toma  
La forma pura de la que amo.

Niego al padre  
Niego al hijo  
Niego al santo espíritu  
Me niego a mí mismo  
Para que exista la nada  
Que es lo real en busca de su pareja.

## II

Cielo al revés húndete en el abismo  
A sabiendas de que eres el veneno  
Que convierte la pesadilla en una flor desconocida  
Más amarga que la eternidad.

Cielo tenebroso busca tu pareja en la tierra  
Recuerda que la soledad espanta más que el deseo  
Más que la trinidad que no es posible  
Sino en la divina boda  
De la pareja real.

### III

Trinidad se llamaba mi abuela  
Y ella murió aplastada por el cáncer  
y el peso de los años  
Pocos meses antes había muerto mi abuelo  
con el corazón fulminado  
Así quedó otra vez solo el hijo  
Con la tarea de reconstituir  
la pareja real.

Flujo y reflujo de la ola  
Que se estira larga larga en el cielo  
Como dos extraños movimientos  
Que al igual que el amor se hacen uno  
Para alcanzar la trinidad.

Lo absorbido desaparece  
A vista y paciencia de los espectadores  
Sin la espesa lágrima que diluye el corazón  
Y lo hace saltar al otro lado  
Al inesperado sobresalto  
A lo salvaje  
Y en plena luz de las tinieblas.

Lenguaje de muchos espejos  
Entre los muros de la vida y la muerte  
Ciertamente  
Sacudidos por los vientos de la locura.

## IV

Cielo y tierra la pareja  
Separada por el abismo invisible  
Que oculta al avaro y al mezquino  
Disputándose el último pedazo  
    de la isla del solitario  
Del último trozo de su sueño.

Todo lo ha perdido  
En el saco de la eternidad  
Y entonces el alma huye con el  
    pájaro que la sacude  
Que le devuelve el fulgor  
Y la hace parecerse a sí misma  
Como en el instante que precede a la muerte.

Dirán

Se lo ha llevado el sonido  
O la pesadilla que le torturaba  
noche tras noche

La noche que era una  
Mientras el día era dos  
Y así otra vez la trinidad  
Disolviéndose a duras penas  
En el agua espesa espesa  
Pero decididamente pura.

Es en el sueño que un terrible dolor  
Le parte el corazón en dos  
Una mitad es el bien  
Y la otra es el mal  
Y otra vez la pareja real  
Que con el desconocido  
Que es el que siempre parte  
Hacen la trinidad.

Le dicen que es necesario perder  
    todos los sentidos  
Para recuperar la memoria  
Gritan que el mal suba a la pista  
Donde el bien le espera con los brazos abiertos  
Para así hacerse uno en la copa  
Cuyo líquido hierve  
Herve como la sangre  
Como la sangre  
Ahora que el bien y el mal  
No son sino recuerdo  
De una memoria perdida  
Sin sentido.

## VI

Es la noche que madruga esperando al día  
que es su propio reflejo  
Divididos y juntos por uno  
Para hacer el tres  
De donde no hay escapatoria.

Se saltará al otro lado del sueño  
Para embriagarse  
En la caída  
Adentro adentro  
Adentro de un pozo sin fin  
Donde sólo es posible escuchar  
El ruido horrible de aguas negras  
Negras como la noche que espera al día  
O como los pensamientos que me asaltan  
A causa del hastío y la vigilia.

## VII

Violenta el alma  
Al punto de que salta uno  
De la herida que siempre deja la luz  
Al paso del terrible fantasma  
Que no deja de sangrar  
En los rincones absolutos de la soledad.

Vivo por ese amor  
Y por la quemadura  
Que asedia al corazón día y noche  
Porque el amado posa su mano sobre  
    la de su amada  
Haciéndose uno en lo profundo del espejo  
Que abandonamos a tanta altura  
Y con tanto dolor  
En la nada  
Con sus puertas abiertas  
De par en par.

## VIII

¿Quién es la que hace alargarse  
    los sueños en mi cabeza  
Y los hace huir despavoridos  
    de sus secretas madrigueras  
Cuyas piedras gritan las ilusiones  
    de mi alma?

¿Quién es la de rostro velado  
Que me sorprende en el encuentro amoroso  
    con la bella desconocida  
Y me hiela los huesos con su silencio  
Mientras en mi corazón el gozo se desborda?

Eran dos en el sueño —lo recuerdo—  
Pero nadie ni yo  
Nunca podremos saber de ese rostro velado  
Que se consumía en el misterio  
De un sueño alargado  
Y pleno de gozo.

## IX

Suficiente para reír  
Suficiente para llorar a viva lágrima  
Suficiente para caer en el silencio absoluto  
Y aún para izar la bandera de los deseos ardientes  
Y la de los recuerdos que hielan el alma  
Y sacuden el corazón  
Que huye despavorido del asedio  
En el fondo de una pesadilla horrenda.

Alejarse de todo  
Alejarse de sí mismo  
En busca de la nada  
A parejas con el alma  
Que hierve hierve  
En la copa sagrada  
Del árbol de la vida.

Vista al otro lado de la sangre  
Donde una luz apenas parpadea  
Y se aferra al alma  
En medio de un océano  
Vacío como un cielo extasiado.

Sagrada es su frente  
Después que la tormenta  
Y el ave destiló sus garras  
En su corazón desconsolado.

Y ahora atreverse con la muerte  
Que se enlaza a su rostro  
En la fina tela del amor  
Que resistirá la luz y el sonido  
De su alma  
Que se parte en dos  
Como el niño  
Adentro del huevo  
O del plato.

¿Y al otro lado, qué hay  
 Si el haz de luz se parte en dos  
 Y del fondo del abismo salta el pez  
 Para hacer la tríada celeste  
 Pero, qué hay al otro lado?

¿Y si el herrero furioso golpeando la mesa  
 Voz en cuello grita  
 “¡Que se haga la luz!”  
 Y salta sobre la escena el mal  
 Entonces,  
 Qué hay al otro lado?

¿Y si el herrero ahora más furioso que antes  
 Y arrancándose los cabellos a viva fuerza  
 Aulla  
 “¡Que se haga la tiniebla!”  
 Y salta sobre la escena el bien  
 Entonces,  
 Qué hay al otro lado?

No al herrero furibundo  
No a la pareja real que nos seduce  
No a las erosiones del corazón  
No ciertamente no  
El pez sobre la pesa.

Horas después  
El pájaro cayó herido sobre el pavimento.  
De uno de sus ojos  
Se escapaba la llama roja  
Del otro  
La llama azul  
Todo eso lo acercaba  
Al ojo alquímico  
Donde la palabra se quebraba en dos  
Dejando la fosa profunda  
De la que no se sale  
Sino a costa  
De borrarse a sí mismo.

Era su estilo de interrogar lo desconocido  
De extraerle el perfil a la más bella de las mujer  
De estrujarle su memoria  
Hasta el olvido de sus contornos  
A manos llenas su débil aliento  
Sin cuidar sus palabras  
Ni sus actos  
Enemigo del orden establecido

Y a todas luces  
Tornándose cristal  
A toda videncia  
Sin esa *e* que atrapa al sonido  
Si así  
Lo quería su incontenida furia.

Era después que el pájaro  
Había caído sobre el pavimento  
Y su sangre se mezclaba con luz  
Saltaba alternativamente  
De la transparencia a la fosforescencia  
Para caer en la trampa  
Que une a la pareja real  
Y después la desune  
En ese divino tres  
Que es simplemente  
El tú y el yo.

### XIII

O el solitario que prepara su alma  
entre la multitud  
O se oculta de ella como en un espejo  
Advirtiendo que su luz  
Forma una costra en torno de su cuerpo  
Y a toda velocidad  
Se desprende de su negra memoria.

El río se llevó su hondo pensamiento  
Y lo convirtió en piedras  
Que eran lanzadas a los rostros  
Que sangraban  
Inagotablemente sangraban  
No sabiendo si era luz mezclada con agua  
O sangre con trozos de espejos  
Pero ahí estaba uno  
Tu rostro  
El mío  
Como dos y dos inevitablemente  
Son tres  
Y en pareja.

Sin embargo  
El se hundía hasta el fondo del cristal  
Donde el alma se separaba del cuerpo  
Sin encontrar la muerte  
Pero sí las imágenes de los tres  
—Alma cuerpo y muerte—  
Quedaban grabadas para siempre  
    en la esfera  
Para ser sin piedad uno  
Imborrable.

A este paso  
Todo se hacía invisible  
La vida se compenetraba con la muerte  
Y el cuerpo volvía a su alma  
A la sal  
Que se desliza del agua  
Que sus manos han tocado

Como que la vida vuelve a la muerte  
Sin muros entre una mano y la otra  
Sin rostros entre un sonido y otro  
Sin silencios entre un ojo y el otro  
Sin islas entre un mar de deseos  
Y sin ti ni yo  
Ni uno  
Todo  
Por nada.

*a Octavio Paz*

El sol y la luna sobre la mesa del tahir  
Aquí el marinero recoge los últimos suspiros  
Hastiado de conocerlo todo parte  
En busca del último pedacito de lo desconocido.

Horror de tenerlo todo y conocerlo todo  
Aún la nada con sus colores inconfundibles  
Ni siquiera deseo pensar  
En el monstruo de este horrible ser  
Porque la angustia me consume  
Y prefiero esta pesadilla  
Donde los seres y las cosas se están  
    eternamente vaciando  
Y luego confrontan sus cáscaras  
Para darse cuenta  
Que el sol y la luna  
Lo han perdido todo  
Sobre la mesa del tahir.

Y luego debajo  
Está el amor desparramando  
    círculos concéntricos  
Que aniquilan los rostros  
Para reencontrarse  
El no-tú con el no-yo  
Y cumplir el deseo.

Los ojos se petrifican ante  
    tanta maravilla  
Y vuelve la luz al cuerpo  
Con sabor a silencio mortal  
Sabiendo que el alma  
Caerá en el pozo  
Con o sin amor  
Pero debajo de la mesa del tatur.

## XVII

El admirable ha subido al tope de la escalera  
Desde donde descuelga su alma del cielo  
Para dejar vía libre a los instintos  
Y a los desvaríos del corazón.

También el cielo se ha liberado  
Del peso de un alma  
Y entonces la tierra  
Recupera su memoria  
Perdida en los hielos  
Donde el amor  
Lleva la marca del pez en la frente.

Terror de saberse uno  
En la pareja  
Tierra y cielo  
Más un alma desolada.

Los deseos apuntaban al ojo interno  
Que conducía a una alameda  
Con árboles enrojecidos por las llamas  
Donde los faisanes se paseaban a sus anchas.

Era volver al olvido a la gracia  
A la desgracia  
De tener un alma que lo aprisiona  
Y lo hace a uno  
Volverse al uno  
Que parte en la nave  
Que se parte en dos  
Para ser recogida  
Por manos invisibles  
Que se hacen definitivamente  
Sal y agua.

## XIX

O el pan y el vino  
Que da cuerda a los sedientos  
Y despide al ángel  
El más perverso y maligno de su tribu  
El que lleva la luz al corazón  
Y hace arder el árbol del cerebro.

Ahí estaban sus manos  
Ahí estaba su sonrisa  
Ahí estaba la que amo  
Su ira su insulto  
Su noche su día la campana sangrando  
Todo en lo uno  
A la una.

Y el sueño abrió sus puertas de par en par  
Dejando en descubierto una hilera de dientes  
Que una mano cruel muy finamente  
Arrancaba uno a uno  
Mientras la tempestad  
Cubría el cielo de plumas  
Sin que yo acertara a saber  
Donde el pájaro  
Había depositado el huevo infernal  
Para las delicias de su amor.

Yo lo sabía yo lo sabía  
Y el viento seguía derribándolo todo  
Cubriéndolo todo con sábanas blancas  
Y muchas máscaras que se hacían carne  
sobre los rostros  
Uña y carne  
Tú y yo  
En pareja.

Las nubes me aplastan el alma  
Y me precipitan a un mar que se azota  
Entre el placer y el dolor.

Todo puede aniquilarse  
Con la espuma que dejan  
    estos extraños animales  
Hasta caer por suelos  
Convertidos en estatuas que arden  
O fortificadas por el hielo.

Entonces nos repetimos al oído  
Todo uno  
A la campanada de la una  
El placer  
Todo uno  
A la campanada de las dos  
El dolor  
Sin vacilar.

Los porfiados hechos le han arrastrado  
Al interior de los vasos comunicantes  
Donde ahora el juego es conducido  
Por el amor y el odio.

Una palabra basta para cambiar el color  
Sea del rojo púrpura al blanco absoluto  
Y ahora ya sí se sabe  
Si la muerte es un alejamiento de  
    la vida  
O la vida la terrible serpiente que  
    cambia de piel.

Busco el rostro más amado  
Que sólo me lo retorna el sueño  
Con los ojos bien abiertos  
La vigilia le ha convertido en piedra.

Y de la indiferencia se pasa al odio  
Entre los líquidos que se mezclan  
Y buscan su altura para  
    igualarse en el cielo  
Que sólo la alcanzan el amor y el odio  
Pero sin dudas  
En el fondo negro absoluto  
De la copa que sangra.

El oído los ojos la nariz  
En lo alto bien en lo alto  
Es mi palabra la que escucharéis:

*“Cuando el ángel toque tu frente*

*“Es el anuncio de tu perdición*

*“El espíritu que se ha filtrado  
por la brecha de tu alma*

*“Y te oprimirá aún en las capas  
más altas del cerebro*

*“A latigazos con tu pensamiento*

*“Serás el otro que sabes que eres*

*“Cuando el corazón se destroza*

*“Con la marea de tanto sueño  
escapado de su jaula*

*“Mientras la lluvia persiste  
en destrozarle los oídos*

*“Ahora que saltas de adentro de ti mismo*

*“A causa de la sirena que te seducía*

*“Mostrándote lo blanco y lo*

*negro de su corazón*  
“Y todo inútil inútil  
“Pero aférrate a tu sueño a  
    *tu ilusión*  
“Por el momento a tu verdad  
“De veras  
“Verás”.

Esta es palabra de poeta.

Sin embargo  
El ser se ha recubierto su rostro  
Con la harina sagrada  
Y sus manos se enlazan con las del asesino  
El mismo que recibirá  
    los mágicos poderes  
Merced a la ira que destila el alma.

Arrojaos al fuego le dice  
Poned la cabeza en el filo de la espada  
Abrid las ventanas para que entre  
    la tiniebla  
Y el joyero escucha la voz  
Uniendo las piedras de la corona  
Para que el dios sobreviva.

Vuelve la luz  
Que se ha escapado de la cabeza tronchada  
Y el rey contaminado por la joven savia  
Grita entonces pleno de alegría  
“*¡Viva el que me siga!*”

Las puertas se han abierto  
Y entran discutiendo la razón  
    con la locura  
La razón se ha vestido de azul  
Y la locura de amarillo  
    con manchas rojas.

Es la manera que tienen de entrar  
    en calor  
De estrujarse los pensamientos  
De jugar con el infinito  
De vaciarse en la eternidad.

Todo lo resuelve la palabra  
Y a sus disparos razón y locura  
Se ocultan bajo las estrellas  
Truecan sus colores  
Sin que nadie comprenda  
Que el hilo que los liga  
Se ha hecho blanco  
A costa del negro  
Y otra vez son uno.

Y más tarde  
Devorado por las hormigas  
El ojo interno se precipita  
A los oleajes del conocimiento  
Donde sólo puede liberarle el olvido  
A sobresaltos  
Sin esperar nada de la nada.

Se sabrá que su mano  
Transformaba a su toque  
Plantas en aves  
Cristales en animales  
Que luego se refugiaban en selvas  
Que engullían ciudades enteras  
Para vaciar la copa sagrada.

No sabíamos nada y lo sabíamos todo  
Bien ocultos de la mirada que corrompe  
Pero liberados para siempre  
Del negro que asedia día y noche  
A la memoria  
Y a su salud.

## XXVII

Pero  
El que entra y sale al mismo tiempo  
Es uno que siempre se ha bañado  
    en la transparencia de la eternidad  
De su boca han salido las palabras  
Que disuelven el corazón  
Y lo han lanzado a la encrucijada  
Donde se gana o se pierde  
La vida.

Todo ha sido para acercarse al amor  
Para perderse irremediabilmente  
    en el laberinto azul  
Que nada perdona  
Y desaparece con la llegada del alba.

Ha cantado por última vez el ruiseñor  
Y el que entra y sale al mismo tiempo  
Es uno  
Que es ninguno.

A lo menos que plumas  
Recubran su pensamiento extraído  
a latigazos  
De su alma que salta sobre  
las piedras  
Que golpean alternativamente  
A la puerta derecha a la puerta izquierda.

Todo termina fundiéndose  
En el espacio que separa un sonido de otro  
Pero al mismo tiempo  
El tiempo que se alarga o se encoge  
O por instinto sale de su órbita.

Derecha e izquierda  
Palabras palabras que hacen el amor  
Como el cuerpo  
Con su sombra.

*Yoni and Lingam*

Se entregan a una vertiginosa danza  
De la que no salen  
Sino a la salida de la luna  
Que anuncia un cielo  
A prueba de tantos cataclismos  
Y que sólo es posible percibir  
En el fondo del fondo del ojo.

Hemos pasado la palabra del amor  
se dicen  
Hemos purificado nuestros corazones  
A costa de filtrar coagular y secar  
tanta sangre inútil  
Sin que lo supiéramos  
Todo se lo llevaba la altura  
Y cima y sima  
Unos  
Como Yoni and Lingam.

Y cuando dos burbujas se encuentran  
Sobre una superficie  
Es el vapor  
Es el vapor que empaña el cristal  
Y limpia los rostros  
Porque debajo de la opacidad  
Está la luz  
De pie  
Sobre la opacidad  
Sin tardar  
Porque se ha abalanzado sobre su  
Cuello  
Duro es esto  
Pero hay que morir  
Y el estilo es la nariz  
Lucidos hemos salido

De este fenómeno  
Creámoslo o no  
Imponderable  
Pero sin duda  
Las dos burbujas sobre una superficie  
Que es una  
Y el vapor.

Por amor  
Presencia y ausencia se hacen uno  
Mientras la noche se escurre  
    por entre los dedos del día  
Y el ángel recuerda al que desea  
    ser eterno  
Que nunca ha existido.

Por la memoria tiempo y espacio  
Naufragan en un sueño  
Más profundo que el olvido de un fantasma  
Más profundo que un ser  
    arrancado de los techos de la locura  
A ciencia cierta que se juega la última carta  
Donde no hay más escapatoria  
Que desaparecer  
Tras una sonrisa.

Seguir diciendo no  
Sin cesar  
Hasta el último aliento  
Eso nos lleva a la pureza  
Que tanto te ha seducido  
Desde que fuiste uno.

Nada ha podido bajar su mano  
Aún a metros del abismo  
Que siempre supiste espantar  
Ni tampoco desfigurar tu rostro  
Cuyo perfil ha sido siempre el límite  
Entre la vigilia y el sueño.

Se acercará a la muerte  
Con las manos en alto  
Golpeando a la puerta  
Que ya no se abrirá.

Te dirán  
"Es al otro lado"  
Y comprenderás que es  
Tu propia voz.

La Paloma y la serpiente  
Han depositado en sus nidos  
El huevo de la serenidad y el huevo del mal  
De la trizadura de éste se escapa la luz  
Que ciega a los espectadores.

Todo ha sido un suceder de lágrimas  
El alma que se retiraba a su rincón  
Espacio bien espacio y sin eco  
Para que no se despertaran los instintos  
Y salieran a envenenar la ciudad.

No siempre la paloma se posa  
    en su hombro  
Pero del fruto del mal  
Se ha escapado el amor  
Que te aprisiona el alma  
Y te oculta  
Tras la serpiente.

Luego después  
El resplandeciente y la opacidad  
Se ha desnudado frente al mar  
Cuyas olas alcanzan los acantilados  
    del cerebro  
Para que entre la luz  
Y nada oscurezca su corazón  
Que se estira como un árbol  
    llamado por el sol  
O el fantasma por su sombra.

Es la mano que se arrastra  
    por los suelos  
Y de repente nos atrapa por los tobillos  
Para que no crezca la luz  
Y volvamos a lo oscuro de lo oscuro  
Donde la opacidad cierra sus  
    puertas en nuestras narices  
Para que el resplandeciente  
Recomience su tarea  
En el amor absoluto.

La alegría de los pies y la tristeza  
de sus manos  
No calzaban ni con su altura  
ni con su edad  
Pero las dos agitaban su alma  
Sin pensar que el amor  
Las haría trizas bajo un sol  
Desgastado a causa de tanto ojo  
que perturbaba  
Y nos precipitaba en la soledad.

*Salta con el agua* le decía la alegría  
*Llora con los ojos* respondía la tristeza  
y ambos danzaban el mismo baile  
En la misma playa bajo la misma estrella  
Y en la misma alma  
Que se desintegraba  
Sin vuelta.

Y ahora que no te queda  
    ni siquiera la esperanza de morir  
Y tu alma rueda sin parar  
De abismo en abismo  
Con un sonido que destruye el oído  
Y cae y cae  
Como la lluvia sobre el espíritu  
O como la luz cegante sobre el cristal.

Qué horror de haber perdido toda esperanza  
La esperanza de vivir  
La esperanza de no vivir  
La esperanza de morir  
La esperanza de no morir  
Más desolado  
Que un cielo que perdió sus estrellas  
O hasta la desesperanza de la esperanza  
En la desesperación eterna  
Que se evade como la luz  
Y que suele recuperarse con la  
    tiniebla  
Y su terrible quemadura.

La suavidad de su mano  
Se ha posado sobre su áspera barba  
Y al punto el cielo abre paso a los  
    relámpagos  
Para deleite de su ojo furibundo.

Nada podrá detener el tiempo  
Que se consume  
En el calor de la velocidad  
Y despierta el apetito  
Que inevitablemente desemboca  
    en el amor.

Todo esto nos conduce a la sonrisa  
Al parpadeo de ojos  
Al desenfado de enfrentarse  
Con un dios desconocido  
De cabeza a los pies.

No tardaremos más en hacernos  
Uno con la noche  
Suave  
En el áspero día.

## XXXVIII

Se han perdido para siempre  
Dos litros y medio de la misma sangre  
Y dos litros y medio de la misma leche  
Todo para acercarse aún más a la soledad.  
A esa soledad que se insulta a sí misma  
Para desconocerse u olvidarse.

Humo hacia el cielo y ceniza en el vaso  
Todo se ha congelado en el recuerdo  
y en las vanas recriminaciones  
Se pasa como una nube  
Que aspira a ser lluvia  
Como un deseo que se hastía  
De tanto esperar.

Se detienen las lágrimas  
Para dar paso a la muerte  
Que se anuncia  
A viva voz.

Hiede a carne asada la ciudad  
Después del gran incendio  
En que no quedó estatua sin cabeza  
Las buenas y las malas  
De este modo podían verse  
Almirantes convertidos en estatuas ecuestres  
Generales conduciendo buquecitos  
    en la fuente del parque  
Obispos con una mano más grande  
    que su cabeza  
Alcaldes deshonestos con las patas cortas  
Y la luciérnaga escupiendo sobre  
    los reverberos  
Todos  
A la persecución del culpable.

Entonces  
Las palabras se vestían y se desvestían  
sin cesar  
Y otra vez las mujeres echaban  
al aire sus senos brillantes  
La ciudad se repletaba de sillas  
Mientras una niña  
le arrancaba los cabellos a su  
muñeca preferida  
Y afuera llovía llovía  
Con  
Pasión  
Para siempre.

Siguió así  
El horrible sonido de la campana  
Como el del latigazo sobre la espalda  
    del esclavo  
Parte mi alma en mitades  
Que jamás se reencontrarán.

Todo eso nos lleva a la sinrazón  
Al lado obscuro de la luna  
Con o sin desenfado del  
    árbol que crece en medio del patio  
Y lanza una mirada en torno  
    de su sombra  
Porque sabe que no hay sol  
Que escape a su destino.

Cruel debe ser todo eso  
Le dice el ojo a la mano  
Que entonces se recoge helada  
Para ocultarse  
En su guante de terciopelo.

La mitad del mal con la mitad del bien  
Hacen uno que *no es*  
Pero que alimenta al fantasma  
En su cuna de espanto  
A dos dedos de una eternidad  
Más antigua que la muerte.

Día y noche has llorado  
Sobre el paisaje  
Con árboles aniquilados por el sol  
Por ese sol al que te entregas  
Con la inocencia de una memoria  
perdida  
Mucho antes que el viento arrasara  
Con la palabra  
Y tu enmudecieras  
Como el pájaro engullido por el  
infinito.

Mitad del bien con la mitad del mal  
Hacen ninguno  
Que en la copa recibe  
La sangre  
Que se destila gota a gota.

A la persecución de la sombra  
    la luz se alarga  
En el cielo  
Sin pensar en los riesgos  
De un espacio que termina  
De pronto en la nada  
Y grita en mi corazón  
En los momentos  
Que el sueño lo ha desplazado todo  
Dejando apenas un ápice  
    de vigilia.

A la persecución de mi amor  
Que se ha perdido  
En el laberinto de las ilusiones  
Y golpea sin cesar  
Sobre las puertas azules del olvido  
Para que se escuche lejos muy lejos  
La voz del que todo lo sabe  
A las mil maravillas.

O más bien  
 Un sueño dentro de otro sueño  
 Como el cuerpo encajonado en su alma  
 Al igual que la cebolla  
 Capa sobre capa.

Ofendería a mi corazón  
 Si yo dispusiera que mi amor  
     se disparara a todos los vientos  
 O cayera en la inmensa duda  
 Que nos hace triturar  
 La memoria  
 Sintiendo la nostalgia  
 De lo que siempre fue y será:  
 El espejo que sangra a cada hora.

Justo  
El ojo lanzado con furia  
Sobre el respaldo transparente  
de una silla  
No se resolverá el terrible enigma  
Del que se espera la salvación final.

Era su voz pulverizada por la infamia  
Era su silencio corroído por la mano  
del más tenebroso impostor  
Era su transparencia aniquilada  
por la nube  
Que se desprendía de la tormenta  
Y justo hacía sus demostraciones  
sobre la crueldad.

Así era todo con el tiempo  
Para petrificarlo todo  
A costa de una sonrisa  
Clave  
Para descifrar el enigma  
Del ojo solitario  
Sobre el respaldo transparente de una silla.

Hacia Asia Asia Asiah  
¡Cuánto te he necesitado  
    en lo más hondo de mi corazón!  
La pimienta en la lengua  
El granito de arroz sobre el rostro  
La canela en la punta de la nariz  
El amarillo el rojo el blanco y el negro  
La almendra y la oliva  
Ante el asombro del ojo  
Que brilla y brilla  
Mientras el alcanfor espera en su caja  
A la muerte  
Que salta con vida  
Y resplandece y resplandece  
Sobre las cenizas  
Que han marcado su frente.

Hacia Asia Asia Asiah  
Sobre el calor y el frío  
Sobre las alturas y los abismos  
Sobre el bien y el mal  
Por sobre la libertad y la esclavitud  
Soy el animal que ladra sobre tu oído  
Soy el árbol retorcido que se incendia  
A dos pasos  
Hacia ti  
Asia Asiah.

En última instancia  
Todo con lleva a la eterna pelea  
Entre el blanco y el negro.

Si el blanco es derribado  
Por eliminación se llega al amarillo  
Y por lo tanto al sol.

Si es vencido el negro  
Este desaparece y se hace la luz  
Y por lo tanto otra vez el amarillo  
y el sol.

La lucha así es  
Un juego siempre reversible  
Donde una estrella  
Es idéntica a sí misma  
A tanto darle a la velocidad  
A los rostros que se transfiguran  
A causa del vino  
Que embriaga a tu estrella  
Y a la mía  
En la misma copa.

El punto en línea  
 Seguirá alargándose hasta ser  
     el dos  
 Que se niega a sí mismo  
 Hasta lograr el suspenso.

Tal es el destino esencial de las cosas  
 El destino del amor  
 Del mar que se hunde  
 Hasta perder la respiración.

Que seamos esto o lo que se quiera  
 Para que el árbol  
 Sea aniquilado por el rayo o  
     la altura  
 Es eso eso que te da la vida  
 La que siempre buscaste  
 Y que perderás  
 Con la fuga de la memoria

Se ha ido dirás  
Al tiempo que sus manos se tornaban  
    en piedras  
En cuyas líneas aparecían luces  
    fosforescentes  
Que indicaban la dirección  
    de su cruel destino.

Todo lo habían pervertido  
Fuera de la balanza  
El hilo se había cortado en dos  
La sangre se coagulaba  
Y era una  
Sobre dos rostros  
Que reflejaban sobre el espejo  
A un tercero  
Que terminaban por partir  
Uno a uno  
En las cuatro direcciones  
En busca de un amor imposible  
Dentro de lo posible.

Amor posible  
Adentro de una mujer imposible  
Diluidos y confundidos en el mismo  
    cielo  
En el follaje  
De una selva  
Que se engulle  
Y se vuelve sagrada  
Indómita  
A causa de su esplendor.

Todo es arrastrado a la fosa  
Al pudridero desde donde renace  
Con los ojos bien abiertos  
Abiertos a lo invisible  
A las mujeres que se me aparecen  
Y luego desaparecen  
En el cielo  
Víctimas infaltables  
De la luz.

¿Y si en vez de estar cumpliendo  
68 años calendario  
Estos fueran años luz  
En qué lugar estaría yo y cómo sería?

El mismo el mismo el mismo  
el mi  
S  
M  
O.

La lezna derecho sobre el lóbulo izquierdo  
del cerebro  
Y la gibia sobre los cinco dedos de una  
de sus manos  
Todo eso  
Para dejar al descubierto un cielo  
devastado por los incesantes incendios.

No se sabe la razón  
De tanto aniquilamiento  
De tanto capricho del fénix  
Que no se cansa de jugar  
con sus plumas y sus cenizas  
Pero todo acabará  
Acabará en la demencia total  
De la que no se escapará  
Ni siquiera el joyero  
De Venus.

El sueño seguirá a paso acelerado  
Sumido en la pesadilla  
Que hace saltar la cáscara  
A los frutos  
Más escondidos de su alma.

El mar apenas cubre su rostro  
con las olas  
Se sacude de alto a abajo  
Echando a volar todos los peces  
Nada se escapa a su furia  
Que se endurece  
De instante a instante  
Para alcanzar el silencio  
Oculto  
Bajo la roca  
De su pensamiento  
Que se derrama a manos llenas.

En cada letra de la palabra POESIA  
Hay luz concentrada hay luz incandescente  
P de puta  
O de ojo  
E de elegía o de espacio  
S de serpiente  
I de isla  
A de aullido de la mandrágora  
Tres veces poesía  
Y manos a la obra.

Se supone que la verdad  
Deberá andar siempre desnuda  
Sin aterrorizarse por la nada  
O el todo por el todo  
O mejor el toro por las astas.

Se supone también  
Que alternativamente cada palabra  
Se oculta y se desoculta  
Que se consume  
Triste  
Abandonada a su propio destino  
Y por simple orgullo.

Las sábanas sobre el rey y la reina  
Como la caja que aprisiona al cerebro  
Son uno lado izquierdo y lado derecho  
Ellos hacen brillar el sol y la luna  
Se pierden definitivamente  
En el mundo de las ilusiones.

Ilusiones que eran mías  
A fuerza de tanto delirio y de  
tanta alucinación inútil  
A las mil maravillas se entraba  
en el bosque  
Se perdía en el bosque  
A causa del vacío que le habían hecho  
los árboles

Las plantas que engullían corazones  
A la siga de uno  
Después de escapar de las pesadillas  
Que le torturaban noche tras noche  
Y eran azules o rojas  
Según la estrella que le iluminaba  
    en el amanecer  
Por no decir blanco del ojo  
Que apuntaba  
Con la seguridad de un franco  
    tirador.

El rey dice sí  
La reina dice no  
Para solucionar la disputa  
Se encierran  
En una cámara de cristal  
En el vacío  
El sí y el no caen a la misma velocidad.

Toda afirmación es borrada del espejo  
Por la misma mano  
La mano negra  
Que nunca falta a ninguna cita  
Es por amor dice que está  
Pero es su juego de nunca acabar.

Nos pasamos así la vida  
Arrastrados por el viento  
Que suele ser razón o locura  
Por eso permanecemos  
A la misma altura  
Sobre el abismo  
Que se desplaza  
De la mano izquierda  
A la derecha  
Pero que es la misma.

O es el dios cuyas hojas han caído  
desvergonzadamente  
Entre el sollozo de un mundo  
    lleno de temores  
Y donde el enigma cuelga  
    inexorablemente  
En medio de los cielos  
Pues nada podría detener  
El peso de la incineración final.

Vaga esperanza  
Para un amor desconsolado  
Para una risa que vulnera los labios  
Y hace que los dientes se suelten  
Sin otro destino que gritar a pleno  
    corazón abierto  
Con menos respuesta que un dios sordo  
O que un poeta  
Que se ha desangrado  
A lo largo de toda su vida  
En un silencio supremo  
Que apasiona.

A raya con su amor  
Con el recuerdo pegado a una de  
    sus mejillas  
Y a la otra el olvido  
Como si se tratara  
De hostilizar a la memoria  
A la memoria que sacude sus plumas  
Y se eleva al cielo  
Al punto de que el ser  
Siente sed de sí mismo  
Porque los espejos convergen  
En el centro  
Donde el mago  
Saca a relucir un cuchillo  
El que clava en su alma  
Que no acierta  
A saber  
Que sólo el amor  
Se precipita  
Al fondo del mar  
Allí

Donde el alma  
Es alga o pez  
Que desaparece  
A medida que el sol  
Pierde luz  
En los cristales  
De grandes olas  
Atrapadas por aguas  
Transparentes como su alma  
A raya  
Con su amor  
Que recuerda nítidamente  
Al olvido.

## LVIII

Sacrilegio y poesía son la misma protesta  
Que llega al corazón  
Y lo sujeta con ambas manos  
Para que la cosa sagrada  
Se ponga en evidencia.

Entonces lo invisible se hace visible  
En el ser que dice "*presente*"  
A la lista  
Que pasan los que han pasado la línea  
Y a quienes no les importa el tormento  
Ni la tormenta  
Que azota a la roca viva  
Segura de sí misma  
A causa de un desvelo tras otro  
Para provocar la honda revelación.  
Luz coagulada  
Dejadme avanzar sobre el puente  
El viejo puente  
Que une la razón con la locura.

Lo temporal y lo eterno en el interior  
de una caja de fósforos  
Sin la cual no existiría ni el uno  
ni el otro  
Para acoger al que resplandece  
Al que salta sobre los más inquietantes  
abismos.  
Esos que suelen aparecer en un  
sueño asediado por las pesadillas  
Que van quemándose una tras una  
en el fuego espiritual  
Que no es posible concebir  
Sin el fuego físico  
Que salta de la tierra  
después de haber sido agua y aire  
Cristales de aire  
Para formar la pirámide transparente  
Que llega a un cielo recubierto  
de carbón  
Dura como la palabra dura  
Hundiéndose a la perfección.

Luz y tiniebla  
Hijos de la misma madre y del mismo padre  
El dios único el terrible  
El padre andrógino.

Ha salido del fuego  
Y el deseo más hondo  
Es volver a la primera alma  
A esa que era transparente  
Sin los furores del bien y del mal.

Tengo que seguir por uno u otro camino  
Me dice una voz en el oído derecho  
Pero otra voz me dice lo mismo en el  
    izquierdo  
Y son los contrarios  
Los paralelos  
Que inevitablemente  
Se juntarán en los labios  
De la mujer más bella  
Y de hecho  
La amada.

Por venas y arterias le circulan espejos líquidos  
Que intentan en vano encontrar el ser  
    análogo a sí mismo  
Después de haber sobrepasado el día  
    eterno y la noche eterna  
Al tiempo que los planetas se han  
    instalado en su pedazo de día.

Todo ha sido desbaratado por la  
    maledicencia  
Por el enano que saltaba a pasos del rey  
Sin desearlo el amor llegaba al punto  
    de ebullición  
Y entonces todo se tornaba en colores  
Que iban del rojo vivo al negro muerto  
Dando a entender que los espejos  
    líquidos  
Habían trastornado al ojo  
Atento  
Para dar paso a la pareja real.

El grito desgarrado del azufre  
Cae al fondo de la fosa  
En el instante en que el ser  
A causa de tanto entrar y salir de sí  
No es otra cosa  
Que la incesante búsqueda del reposo  
De ese que no logra zafarse del vértigo  
Que luego se hace uno con el abismo.

Hábil medida para un jardín  
Donde el árbol del bien y el árbol del  
mal  
Se levantan en el claro del bosque  
Para regocijo del animal  
Que será el emblema de la tribu

El signo sagrado  
Directo a la frente  
Sabiéndolo todo y negándolo todo  
A ciencia cierta  
Que en el fondo del más maligno ser  
Junto con el baño de aceite milagroso  
Seguro  
Encontraréis latente al ángel de siempre.

Fuego y agua como cabeza de hombre  
    contra cabeza de mujer

A cuestras

Sobre el indeterminado

Que abre puertas y ventanas al infinito

Y jamás se sobrepasa

Porque de sus labios eternos sale la  
    palabra *presente*

No sin cierto recato

Si se piensa que el león

Se enfrentará con la serpiente

A la sombra de un frondoso árbol

Cuyos frutos se identifican con  
    la alegría y la tristeza

Magia debe ser

Porque no coincides con el vacío  
    que deja tu alma

Y que con gran acierto

Espanta a los pájaros.

El ángel ha caído en un mundo  
Asediado por la demencia  
Para la cual  
Se han agotado todas las camisas  
de fuerza.

La tiniebla le dice que no habrá más luz  
Ni puerta que se abra  
También se ha cerrado todo  
Bajo el techo de una razón que era  
insensata  
Que nos hacía subir el sollozo  
Arrojado por sus ojos enrojecidos por  
la ira.

Nada detenía al viento  
Que arrasaba hasta la última hoja  
del árbol de la venganza  
¡No!, no había salida  
Los sellos anunciaban el terror  
Hasta que el ángel de súbito se alzó  
sobre el templo

Sus alas tocaban el suelo todavía  
mojado por la lluvia celeste  
Para abrir los labios  
Y dejar escapar una voz que  
separó los cielos en dos  
Diciendo sí  
La luz está aquí o allá  
La muerte definitiva  
O la Gran Gala.

La lámpara se ha extinguido  
Dentro del círculo mágico  
Para dar paso a otra luz  
La luz blanca  
Que aprisiona al cadáver  
Y lo conduce por sendas multicolores.  
El es otro  
Está preparado para ver el mundo ilusorio  
El mundo reflejo del vacío  
Donde se habla y no le escuchan  
Donde el espanto rompe la cáscara  
    del conocimiento  
Donde yo pienso en mi amor  
Y no está el odio  
No hay escapatoria que seguir  
Pero ¿quién está allá?  
¿De dónde sale la ilusión para caer  
De nuevo en la ilusión?  
Todo ha sido un juego de los instintos

El terrible juego de la inteligencia  
¿Adónde vamos y por qué vamos?  
No hay escapatoria  
Los colores han desaparecido  
Estoy solo terriblemente solo  
Beberé de ese vino y comeré de ese pan  
Pero estoy solo solo terriblemente solo  
La muerte definitiva me dará  
La transparencia  
Si es que no logro escapar.

La transparencia de la noche  
En que todo está preparado para  
    la Gran Gala  
Para la borrachera final  
Donde ya han empezado a llegar  
    los invitados  
Lo uno y lo múltiple del brazo  
El día y la noche  
El sol y la luna  
Yoni y Lingam  
La locura y la razón  
Yin y Yang  
El pájaro sí y el pájaro no  
El agua y el fuego  
Tierra y cielo  
Y muchos muchos otros que son los  
    contrarios  
Y el baile comienza  
Todo gira y las copas se vacían  
El oído se sale de su caverna  
El ojo en tanto vigila la danza

Y todo gira caen embriagados bajo  
el ritmo  
De una música a veces delirante  
y a veces hipnótica  
¡Tanto cielo y tanto infierno juntos!  
La boda real y la pareja real  
el ángel a sus puertas  
Todo ha caído en el silencio  
Ni lo uno ni lo múltiple  
La ventana se abre  
La Gran Gala ha terminado  
Sólo ha quedado una paloma antes  
de la caída total  
La paloma que logra escapar  
Para fin de mis recuerdos  
De esta boda real  
De esta pareja real.

## INDICE

En la trinidad hay uno . . . . .	9
Cielo al revés húndete en el abismo . . . . .	10
Trinidad se llamaba mi abuela . . . . .	11
Cielo y tierra la pareja . . . . .	13
Es en el sueño que un terrible dolor . . . . .	15
Es la noche que madruga esperando al día . . . . .	16
Violenta el alma . . . . .	17
¿Quién es la que hace alargarse. . . . .	18
Suficiente para reír . . . . .	19
Vista al otro lado de la sangre . . . . .	20
¿Y al otro lado, qué hay . . . . .	21
Horas después. . . . .	23
Y a todas luces . . . . .	24
O el solitario que prepara su alma . . . . .	25
Sin embargo . . . . .	26
El sol y la luna sobre la mesa del tahir. . . . .	28
Y luego debajo . . . . .	29
El admirable ha subido al tope de la escalera. . . . .	30
Los deseos apuntaban al ojo interno . . . . .	31
O el pan y el vino . . . . .	32
Y el sueño abrió sus puertas de par en par . . . . .	33
Las nubes me aplastan el alma . . . . .	34
Los porfiados hechos le han arrastrado . . . . .	35
El oído los ojos la nariz . . . . .	37
Sin embargo . . . . .	38
Las puertas se han abierto . . . . .	40
Pero . . . . .	42
A lo menos que plumas. . . . .	43
Yoni and Lingam. . . . .	44
Y cuando dos burbujas se encuentran . . . . .	45
Por amor . . . . .	47
Seguir diciendo no. . . . .	48

La Paloma y la serpiente . . . . .	50
Luego después . . . . .	51
La alegría de los pies y la tristeza . . . . .	52
Y ahora que no te queda . . . . .	53
La suavidad de su mano . . . . .	54
Se han perdido para siempre . . . . .	56
Hiede a carne asada la ciudad . . . . .	57
Siguió así . . . . .	59
La mitad del mal con la mitad del bien . . . . .	60
A la persecución de la sombra . . . . .	62
O más bien . . . . .	63
Justo . . . . .	64
Hacia Asia Asia Asiah . . . . .	66
En última instancia . . . . .	68
El punto en línea . . . . .	70
Se ha ido dirás . . . . .	71
Amor posible . . . . .	72
¿Y si en vez de estar cumpliendo . . . . .	73
La lezna derecho sobre el lóbulo izquierdo . . . . .	74
El sueño seguirá a paso acelerado . . . . .	75
En cada letra de la palabra POESIA . . . . .	76
Las sábanas sobre el rey y la reina . . . . .	78
El rey dice sí . . . . .	80
O es el dios cuyas hojas han caído . . . . .	82
A raya con su amor . . . . .	83
Sacrilegio y poesía son la misma protesta . . . . .	85
Lo temporal y lo eterno en el interior . . . . .	86
Luz y tiniebla . . . . .	87
Por venas y arterias le circulan espejos líquidos . . . . .	88
El grito desgarrado del azufre . . . . .	89
Fuego y agua como cabeza de hombre . . . . .	91
El ángel ha caído en un mundo . . . . .	92
La lámpara se ha extinguido . . . . .	94
La transparencia de la noche . . . . .	96

Terminé de escribir este poema  
en Santiago de Chile el seis de julio  
del año mil novecientos ochenta y tres,  
siendo las dieciséis horas treinta minutos,  
en fe de lo cual firmo.

López

